



La importancia de la banca minorista en el sector financiero en cuanto a la política de desarrollo

La importancia del sector financiero

Especialmente las crisis del sector financiero en Asia y América Latina demostraron que un sector financiero que funciona es crucial para el desarrollo económico de un país. Por lo tanto, las medidas que apoyan el desarrollo de un sector financiero que funciona son importantes y dignas de ser promovidas.

¿Cuál es la importancia del sector financiero? El sector financiero es la palanca de transmisión para dirigir los fondos existentes en una economía nacional (“ahorros”) hacia usos productivos. Este proceso se lleva a cabo a través del mercado de capitales y las diferentes instituciones del sector financiero. Incluso en las naciones industriales altamente desarrolladas no es posible localizar estos fondos exclusivamente por el mercado de capitales ya que las relaciones entre los inversores de capital y los tomadores de capital se caracterizan por informaciones asimétricas.

El sector financiero comprende por lo tanto a todas las instituciones que contribuyen a superar estos problemas y a transmitir los ahorros, a través de créditos, en inversiones. Además pertenecen al sector financiero todas las instituciones que regulan este sector, es decir el banco central, la entidad de supervisión bancaria y otras autoridades de supervisión nacionales e internacionales. La regulación es necesaria – fija el marco para los actores en el mercado financiero. Las autoridades de regulación sin embargo no controlan a todas las instituciones del sector financiero – sobre todo en países en vías de desarrollo, pero también en países en vías de transformación (e incluso en naciones desarrolladas) hay un sector financiero informal. Este comprende tanto las instituciones microfinancieras no reguladas (ONGs) como prestamistas privados así como „Merry-go-rounds“.

Los grupos meta y su demanda

El grupo meta de medidas de política de desarrollo no comprende solamente a las capas marginadas de la población, sino también – dependiente del estado de desarrollo del país respectivo – grandes hasta muy grandes partes de la población tanto en regiones urbanas como rurales. El grupo meta de las instituciones financieras son todas las personas que son capaces – aunque sea en un nivel bajo – de mantenerse a si mismos. El grupo meta son también – aparte de las medianas empresas – las pequeñas y las micro empresas que ofrecen la mayor parte de todos los empleos en una economía.

El abastecimiento con créditos ocupó el primer plano de las discusiones internacionales durante los últimos años. Sin embargo existe en todas las capas de la población, también en las que más bien son pobres, una demanda en ahorros seguros y además en transferencias monetarias así como en la previsión de diferentes riesgos de vida gracias a productos simples de seguro.

Vacíos en el sector financiero

En principio el sector financiero debería estar estructurado de manera que todas las capas de la población pueden ser abastecidas con los servicios financieros necesarios para ellas – es decir el sector financiero por un lado debe tener la amplitud necesaria y por otro lado debe presentar la profundidad necesaria. La tarea de crear un sector financiero “amplio” y “profundo” en principio es igual para diferentes países. Si bien puede ser apropiado en un país emergente promover una forma sumamente compleja de un financiamiento tipo mezzanine; el estado relativamente elevado de una economía no debe conducir a hacerse olvidar que grandes partes de la población pueden estar excluidas de servicios financieros. Eso vale a menudo por ejemplo para la población de regiones rurales.

La tarea primordial de la política de desarrollo en el sector financiero por lo tanto debe ser la creación de una base sólida – eso comprende medidas para estabilizar y regular el sector financiero y la promoción de instituciones que pueden abastecer a amplias capas con servicios financieros.

El sector financiero en países en vías de desarrollo y de transformación comprende en general varios tipos de instituciones financieras que pertenecen al sector formal o informal y que persiguen diferentes objetivos. Mientras que los bancos comerciales nacionales e internacionales cuya orientación primaria es generar beneficios se dirigen en estos países en general más bien a grandes empresas (inter)nacionales y a una capa delgada de clientes privados ricos (y eso por su vez a menudo solamente en las aglomeraciones urbanas), las instituciones microfinancieras se concentran en la otorgación de créditos a las capas más pobres de la población – el abastecimiento de las (más) pequeñas y medianas empresas con servicios crediticios y la promoción del ahorro como fuente más importante de la formación interior de capital así como el servicio de pagos u otros servicios financieros salen perdiendo.

Este vacío puede ser llenado por bancos que por un lado operan de manera sostenible desde el punto de vista empresarial (es decir que logran por lo menos cubrir sus gastos) y que por otro lado no pierden su enfoque de política de desarrollo. Eso presupone que los ánimos de estas instituciones en cuanto a la obtención de beneficios son solamente moderados. En países en vías de desarrollo y transformación a menudo es tarea del poder público del país correspondiente desempeñar este papel – por lo menos temporalmente - poniendo a disposición y promoviendo instituciones financieras. En muchos países son institutos financieros en forma de bancos minoristas quienes desempeñan este papel.

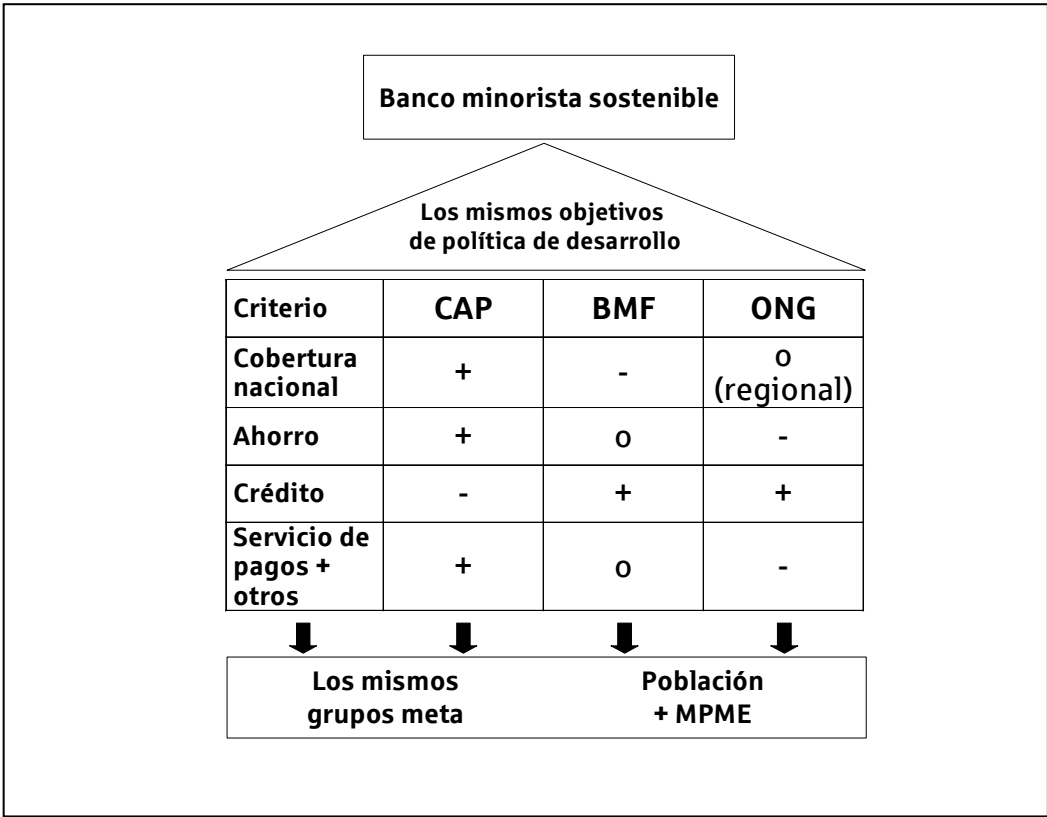
El papel de bancos minoristas

Los bancos minoristas se pueden definir como bancos dirigidos de manera homogénea o redes de bancos que operan a nivel nacional, captan ahorros (en moneda local y extranjera) y utilizan estos fondos para otorgar créditos sobre todo a pequeñas y medianas empresas. Los bancos minoristas se caracterizan por manejar grandes números de transacciones, siendo en promedio más bien bajo el volumen de cada transacción. Gracias a su red que cubre el territorio nacional son predestinados a realizar el servicio de pagos nacional e internacional y a ofrecer otros servicios financieros básicos. La captación de ahorros y la posibilidad de realizar el servicio de pagos son vinculadas en general a un anclaje de la institución en el área formal del sector financiero - en la mayor parte de los países tales instituciones están sometidas a la regulación estatal.

Gracias a las características mencionadas, los bancos minoristas constituyen un socio importante para la política de desarrollo. Con base en estructuras internas descentralizadas pueden captar fondos en la región para la región. Así pueden abrir y explotar los potenciales de las economías nacionales de manera más eficiente que un gran número de ONGs que operan solamente a nivel local o regional. Pueden contribuir también a reducir el éxodo rural.

Enfoques para el desarrollo de bancos minoristas

Para crear bancos minoristas se distinguen, en general, tres distintos enfoques actuales que son relevantes para la política de desarrollo:



1. Por un lado hay en casi todos los países instituciones ya existentes que tienen el carácter de bancos minoristas. A menudo estos son Cajas de Ahorro (Postales) (CAP) u otras instituciones de organización estatal. En el caso de estos bancos minoristas ya existentes en general no se trata de un enfoque de „down-scaling“, ya que ya disponen de una orientación correspondiente a los grupos meta. Desde el punto de vista de la política de desarrollo se enfoca más bien asegurar la existencia perdurable de las instituciones y desarrollar productos que corresponden a la demanda de los grupos meta (por ejemplo introducción de productos crediticios en institutos que anteriormente sólo solían captar ahorros).

2. Últimamente se fundaron (especialmente en Europa del Sur) bancos microfinancieros (BMF) especiales como instituciones privadas. Estas instituciones sin embargo carecen, por lo menos en los primeros años, de una red de sucursales repartidas por todo el territorio nacional. Establecer una tal red requiere de mucho dinero y tiempo. La ventaja de estos bancos microfinancieros consiste en que ofrecen profesionalidad bancaria que las ONGs a menudo no tienen, y que no tienen que manejar cargas del pasado que se encuentran frecuentemente en bancos minoristas existentes. En muchos casos no obstante cuesta más crear una nueva institución en vez de sanear los vicios de bancos minoristas existentes.
3. Las ONGs se encontraron durante mucho tiempo en el enfoque de la política de desarrollo. Con el fin de garantizar en todo el territorio nacional el abastecimiento, por las ONGs de microfinanzas, de la población y de las pequeñas empresas con productos y servicios de la economía crediticia hay que crear para estas una organización que ponga en red a las ONGs que operan en un país y hay que crear el vínculo al sector financiero formal para poder asegurar la existencia perdurable de las distintas ONGs. En algunos países ya hay enfoques prometedores.

Por cualquiera de estos tres enfoques aquí presentados se opte para establecer el abastecimiento de amplias capas de la población y de PYMES en todo el territorio nacional: Con su existencia sólo se crea la condición previa para la introducción de adicionales instrumentos “modernos” de financiamiento. Los instrumentos de financiamiento constituyen la cereza sobre la torta – pero: primero habrá que hacer la torta.